

75° Día Internacional de la Cooperación (Sábado, 5 de julio de 1997)
Mensaje de la Alianza Cooperativa Internacional

La contribución cooperativa a la seguridad alimentaria mundial

Según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), que se ocupa de seguridad alimentaria, el derecho básico de las personas a la alimentación que necesitan es quizá el desafío al que se ve confrontada la comunidad mundial. Este desafío es aún más crucial en los países de bajos ingresos con deficiencia alimentaria. La amplia mayoría de los pobres del mundo viven en zonas rurales y dependen directamente de la agricultura para su empleo y sus ingresos. Las más desventajadas de todos son las mujeres, subraya la FAO, la “mayoría silenciosa” de los pobres del mundo. Las mujeres de las zonas rurales producen hasta el 80% de los productos alimentarios en los países en desarrollo. Sin embargo, los estudios indican que sólo tienen derecho a una fracción de la tierra de labradío y tan sólo acceso, al 10% del crédito y al 5% del asesoramiento para una extensión. En los últimos años la situación se ha deteriorado.

En los próximos años, gran parte de la responsabilidad de satisfacer las necesidades nutritivas de una población creciente recaerá sobre los agricultores y sus organizaciones, incluyendo las cooperativas. Hoy en día, la fuerza de las cooperativas agrícolas es ya significativa. Son responsables de cerca de un tercio de la producción agrícola total, con un valor estimado en 522.000 millones de dólares US. Son actores clave en muchas economías nacionales al suministrar grandes porcentajes de productos alimentarios internos, pero son igualmente importantes como exportadores alimentarios. Se les solicitará cada vez mayores rendimientos, pero respetando al mismo tiempo el medio ambiente y la salubridad de los alimentos del consumidor.

No obstante, las cooperativas agrícolas no son sólo las cooperativas que contribuyen a la seguridad alimentaria. La índole multisectorial del Movimiento hace que éste contribuya en todos los aspectos a la mejora de la producción y del acceso a la alimentación. Por ejemplo, las cooperativas pesqueras proporcionan importantes fuentes de proteínas; las cooperativas de consumidores permiten que hay comida disponible en zonas urbanas y rurales- comida que es segura, de alta calidad y a un precio razonable- para que pueda acceder a ella la mayoría de la población; las cooperativas financieras (bancos, cooperativas de ahorro y crédito, y de seguros) son actores claves que proporcionan servicios inestimables a los sectores agrícolas y de consumo para asegurar la producción y distribución alimentaria.

Un factor común entre ellas es que las cooperativas ayudan a sus miembros a ayudarse a sí mismo, por ser empresas de propiedad común, gestionada democráticamente. Las cooperativas proporcionan ingresos y empleo, y contribuyen al desarrollo de las comunidades.

La disponibilidad de comida está asimismo vinculada al desarrollo sostenido en su conjunto. El Movimiento Cooperativo ha demostrado su interés por la cuestión del desarrollo sostenido y el medio ambiente durante decenios. Más recientemente, se ha movilizado a nivel mundial en apoyo a recientes iniciativas de las Naciones Unidas, como la Confederación de 1992 sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo y el consiguiente Programa 21 de las Naciones Unidas.

En los cinco años pasados desde la Conferencia de Río sobre el medio ambiente y el desarrollo sostenible, la ACI adoptó en 1992 una resolución sobre el medio ambiente y el desarrollo sostenible, seguida por una declaración universal sobre el compromiso del Movimiento Cooperativo. El propio proyecto rector del movimiento para lograr un desarrollo sostenido, el Programa Cooperativo 21, fue adoptado en la reunión del centenario de la ACI en 1995. El Programa Cooperativo 21 hace hincapié en acciones que promueven el desarrollo sostenible y denota que las cooperativas, por ser organizaciones de personas, se hallan en una posición idónea para poner en marcha actividades relativas a la protección del medio ambiente, así como a las cuestiones de desarrollo sostenido. En el documento del Programa Cooperativo 21 se expresan compromisos específicos por parte de diferentes actores económicos. Las cooperativas agrícolas han prometido promover una agricultura sostenida con la promoción de la conservación de los recursos genéticos de plantas y animales, y de los recursos terrestres y acuíferos. Se definieron igualmente objetivos que respetan el medio ambiente, con carácter social y económicamente viables para otros sectores en el Movimiento Cooperativo, como los de las cooperativas de consumidores, de la vivienda, financiero, turístico, de los trabajadores y energético.

Sin embargo, la mejora de la seguridad alimentaria y el logro del desarrollo sostenido deben ser parte de un proceso global que incluya iniciativas políticas y financieras. Requiere acciones técnicas y educativas y debe ser integrado en estrategias operacionales, coherentes e innovadoras. La colaboración entre organizaciones de personas, otros componentes de la sociedad civil y los gobiernos, serán necesarios si queremos enfrentarnos a estos retos.

La ACI hace un llamamiento a sus miembros para que trabajen con otras organizaciones y gobiernos nacionales para enfrentarse al reto de brindar una seguridad alimentaria a la creciente población mundial. Hace un llamamiento a las cooperativas de los diferentes sectores económicos para que apliquen el Programa Cooperativa 21, de manera de ofrecer un medio ambiente sostenido que puedan disfrutar las futuras generaciones de cooperadores.